

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 134: Débilmente, de repente (4)

Entrenamiento, ascenso a un reino superior.

Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para mejorar mis habilidades.

Especialmente al ver a este anciano con un talento abrumador.

“Dije que está bien experimentar la muerte”.

El anciano que descendió del cielo murmuró.

Realmente, un tipo como yo a menudo olvida sus resoluciones anteriores una vez que encuentra un lugar estable.



La gente no cambiaba fácilmente.

Esto significaba que uno debía esforzarse mentalmente constantemente para no repetir una vida tonta como la anterior.

“Despertar.”

**Una patada del anciano hizo volar mi pecho.
En ese momento, mi corazón, que se había detenido, comenzó a latir de nuevo.**

“Tos, tos, tos.”

Te acogí por tu terquedad y mi interés en saber por qué viniste aquí. He sido complaciente como deseabas, pero si eres un ave migratoria que eventualmente se irá, no me arrepentiré. Detente cuando quieras.

El anciano me pisoteó brutalmente la mano y se frotó los pies de un lado a otro.

La sangre se filtraba lentamente desde el suelo de tierra.

Até el hilo roto de la conciencia varias veces.

A pesar de haber sido destrozada sin piedad, mi mente se sentía como si hubiera sido limpiada.

La euforia del derramamiento de sangre.

No la sensación de logro de avanzar hacia un futuro seguro, sino centrarse en la lucha en sí.

Me levanté y reuní mi poder mágico.



Una sonrisa espesa se extendió por mis labios debido al poder mágico más denso que antes.

“...Riendo de dolor, qué tonto.”

“No me había divertido tanto últimamente.”

Encontré consuelo en el hecho de que estaba progresando constantemente.

Hay más que puedo hacer.

Una sensación cercana a la autohipnosis supera incluso la somnolencia. A medida que lo usaba más, el poder del Árbol del Mundo parecía crecer, y la carne desgarrada de mi cuerpo maltratado comenzó a sanar.

“Cuando te vi por primera vez, pensé que eras un completo idiota por heredar mi poder”.

El anciano volvió a apretar el puño con poder mágico.

“El momento de la pelea me recuerda a mí yo más joven”.

Justo cuando el anciano estaba a punto de moverse, balanceé mi brazo roto, esparciendo la sangre que sostenía.

Por alguna razón, el anciano no esquivó la sangre. Por suerte, le salpicó los ojos, cegándolo. Esa era mi oportunidad. Justo cuando estaba a punto de moverme, mis piernas cedieron y me desplomé.

Solo mereces elogios por tu dureza, aunque fui cuidadoso con tu velocidad de manos. Eres el único que ha tenido dificultades conmigo durante medio día.

Entonces me di cuenta de que no podía ver bien.



Fue porque el sol se había puesto y la luna estaba brillante.

El anciano chasqueó la lengua mientras miraba la flor de durazno manchada de sangre que estaba pisando.

Por tu culpa, las flores de toda la montaña se han ensuciado. Vuelve la próxima vez. También te llenaré los agujeros.

“Todavía puedo hacerlo.”

—Cállate, yo también estoy ocupado. Por lo que has hecho, tengo que ocuparme de los asuntos internos de Dowon un tiempo.

Asuntos internos.

Después de reflexionar un rato, finalmente hablé.

“...Me encargaré de eso.”

“¿Qué?”

“No soy malo estudiando y he aprendido bastante fuera, así que no seré inútil”.

Dirigir una región no era fácil, pero ya había visto y aprendido lo suficiente.

No estaba seguro de si era la misma obra. Después de todo, este lugar era un mundo marcial aparte.

Pero como no me faltaba educación, podía ser de ayuda.

Y al mismo tiempo, quería devolver la amabilidad y aprender sobre DoWon.

Durante mucho tiempo fui demasiado ignorante sobre mi entorno.



También necesitaba aprender sobre Cheondo y Cheonma, y en términos generales, sobre el karma del árbol de durazno del que escuché hablar hace mucho tiempo.

Quizás ayudaría en futuras relaciones con Cheondo, Baekdo y Hwangdo.

Los ojos del anciano se abrieron de sorpresa ante mis palabras.

“Parece que no viniste aquí solo para drenar mi energía”.

“Es la ciudad natal de Cheondo”.

Quise decir que era la ciudad natal de mi amo, pero se me atragantó la voz y lo sustituí por otra palabra.

Sin embargo, el anciano pareció entender mis palabras como un fantasma y se rió entre dientes.

“Esa anciana de tierno corazón... incluso cría un discípulo.”

El hombre rápidamente se dio cuenta de que venía del futuro.

Conociendo al Rey de los Árboles, también podría tener información sobre el Árbol Mundial del Tiempo.

A pesar de eso, no sabes nada de mí, salvo cómo dirigirte a mí. Debes haberlo ocultado bien. No sé qué pasó, pero ¿siguen vivos los tres?

Con vacilación, respondí a la significativa pregunta del anciano.

"Me aseguraré de ello."



Hwangdo, Baekdo y Cheondo compartían el mismo cuerpo.

Eso por sí solo era preocupante y en el futuro incluso desaparecieron.

Sin embargo, como no podía mencionar el futuro, sólo pude transmitir mi intención lo mejor que pude.

Fue una resolución.

El anciano, aunque serio, pareció apreciar mi determinación y habló irritablemente.

—¡Qué tonto! Bien, infórmate sobre este trabajo con Hongyeon. Le avisaré. Si tienes alguna pregunta, pregúntale.

Había muchas cosas que me causaban curiosidad.

¿Por qué fracasó Dowon? ¿Por qué Cheondo se volvió tan impasible?

También quería saber sobre el cambio de Baekdo. ¿Por qué la chica juguetona cambió repentinamente su forma de hablar?

"Sabía tan poco."

Pero antes de eso,

Había algo que tenía que preguntarle.

"¿Cómo te llamas?"

El anciano se detuvo y se dio la vuelta al escuchar mi pregunta.

"Nombre... Todos me llaman Cheonma, así que apenas recuerdo cuándo fue la última vez que alguien me llamó por mi nombre".



Detrás de su voz amarga, el anciano dijo:

No lo sé. Lo olvidé. Quizás porque mi madre me abandonó de joven, viví sin nombre.

Sin embargo-

La voz del anciano bajó.

Observé la silueta del anciano que se alejaba hasta que desapareció en la distancia.

Esa madre me llamó Taejin. No sé qué significa. Ni quiero saberlo.

Eso fue lo último que dijo el anciano.

Al día siguiente.

"Me enteré de ello."

Cheondo se me acercó temprano en la mañana y me preguntó:

“¿Vas a encargarte de la gestión de Dowon?”

Así resultó. No podía quedarme sin hacer nada y pasar desapercibido.

“Podrías haberte quedado como invitado...”

Respondí casualmente y me paré detrás de Cheondo, que me seguía.

Luego la abracé y nuestros cuerpos se superpusieron.



Surgió una sensación de cosquilleo que calmó mis manos temblorosas.

—Te estás aferrando otra vez. No pienses nada raro.

“¿Qué es raro?”

“Ah, eso...”

“Ja, no siento nada por los menores”.

—Entonces, suéltame.

“Pero aún así me gusta.”

Suave y blandito.

Cheondo, que había estado escuchándome en silencio, frunció ligeramente el ceño.

“Suspiro, si necesitas una mujer a la que abrazar, deberías casarte”.

"Estoy casado."

"¿Entonces por qué abrazar?"

Planeaba pasar mi vida fijándome en una sola persona. Pero parece que no importaría si hubiera más.

—¡Uf! Eres la primera persona que lo dice tan abiertamente.

¿Fue así?

Cuando incliné la cabeza, Cheondo, mirándome a la cara, comenzó a murmurar suavemente, como si estuviera de mal humor.



Los estudiantes de secundaria eran como sus compañeros y mostraban un comportamiento bastante infantil.

"¿Qué...? Vine porque estaba preocupada."

Los estudiantes de secundaria del mundo de donde vengo aprenden patrones de habla extraños desde sus teléfonos celulares y los usan exactamente así.

Al ver al inocente pero honesto Cheondo, mi corazón se derritió.

"...Sería genial si nuestro Shiba creciera así".

Me preguntaba cómo estaba mi hija.

Ya sea que esté peleando con Baekdo nuevamente o gritando porque está abrumada por el amor excesivo de Hwangdo.

Me preocupé mucho por nuestra hija debido a su padre incompetente.

¿Te preocupaste por mí? Gracias.

—No importa. Se acabó. No debería juntarme con alguien que ni siquiera me dice su nombre... ;Qué sorpresa me quedé con el partido de aquella vez! ;Fue un malentendido! ;Un malentendido!

"Ja ja."

Envolví mis brazos alrededor del cuello de Cheondo y apoyé mi barbilla sobre su cabeza.

Quizás por la diferencia de altura también podría hacerlo.

"¡No me abraces!"

¿Tanto miedo tenías? ¿Cuánto tiempo hace que nos conocemos que te asustas y te preocupas?



"¿No te preocuparías si vieras un cachorro que podría morir en cualquier momento, empapado por la lluvia?"

Es una analogía bastante aguda, pero realmente no la sentí.

Está bien si Cheondo me insultó. Está bien si me golpeó.

"¿Debería visitar tu habitación después del trabajo hoy por primera vez en mucho tiempo?"

"No vengas."

Mientras despeinaba el cabello de Cheondo a mi antojo, finalmente la liberé de mi abrazo.

Cheondo, empujándome, se arregló el cabello y luego mostró una expresión triste.

"¡Malvado!"

¿Mostré demasiado afecto?

Sonréí amargamente mientras veía a Cheondo huir.

Me encantaría agarrarla de inmediato y salir a comer comida callejera en algún mercado, pero hay un lugar al que necesito ir primero.

La cima de Dowon.

No tenía un nombre especial.

Si fuera un reino, serviría tanto de palacio como de lugar donde se gestionan todos los asuntos de Dowon.

Es un edificio tan grande que se cuestiona si podría construirse sobre una cadena montañosa.



Al entrar, el guardia de delante hizo una ligera reverencia y me saludó.

“Saludo al Joven Demonio.”

“...Sí, está bien.”

Joven Demonio, tal vez alguien similar.

Sabía que Cheonma había entrenado a muchas personas.

Pero no todos los que fueron entrenados fueron llamados Jóvenes Demonios.

Aún así, el hecho de que el guardia me reconociera como un Joven Demonio significaba que el anciano debía haber insinuado algo.

Camina por el pasillo de la derecha y entra en la habitación del fondo. El líder estará allí.

Asentí y encontré la habitación como me habían indicado.

Hongyeon (紅聯). El nombre estaba escrito con pinceladas sobre la puerta.

¿Era esta la oficina de aquella mujer a la que me enfrenté?

No entré inmediatamente sino que golpeeé suavemente la puerta.

-Adelante.

Una voz solemne de mujer sonó pesada.

Cuando abrí la puerta, vi la cara de Hongyeon.

"Has venido."



Tenía la cara vendada. Tenía los ojos tan hinchados que no podía abrirlos bien.

La gasa sobre su nariz magullada todavía estaba ensangrentada.

A pesar de eso, Hongyeon, que movía diligentemente su pluma, me miró con una expresión hosca.

“Pareces un árbol de arce sin savia”.

¿Tienes que decir eso? Y deja de hablarme con indiferencia...

No es algo que necesariamente fuera necesario decir.

Me arrepentí un poco de no haberla golpeado más en aquel entonces.

Hongyeon suspiró como si le molestara sólo mirarme a la cara.

—Ay, fue mi error esperar buenos modales de alguien como tú. Cierto, dijiste que te encargarías de todo tú mismo. Espero que no fueran solo palabrerías. Siéntate, yo te encargaré del trabajo que hay que hacer.

-Rasguño, rasguño.

Todavía moviendo su pluma, Hongyeon me entregó algunos libros viejos.

¿Estás seguro de que puedes manejarlo?

No sé si es exactamente igual al trabajo que he estado haciendo. Pero no debería haber nada que no puedas entender cuando te lo enseñan.



Y deja de hablar informalmente. Aquí hay una jerarquía.

“Si hubiera gente alrededor, lo haría”.

"¿Por qué me molesto contigo?"

¿Por qué una persona así vino aquí?

Hongyeon empezó a maldecir pero luego empezó a explicar.

Primero, esta es la regla básica de DoWon que debes conocer. En caso de disputa, el castigo se basa en ella, así que memorízala para mañana.

No era una constitución, pero era un código legal bastante amplio.

Documentos que organizan las mercancías que entran y salen.

Desde los impuestos hasta el ejército, parecía tener su propio sistema.

"¿Puedes memorizarlo?"

Leí en silencio algunas líneas del libro y asentí.

—Sí. Ya veré el resto.

Las leyes o sistemas de cada país parecían plausibles a primera vista.

Otra cuestión era si cumplía su propósito o dejaba espacio para un mal uso.

Tendría que leer y trabajar aquí para saberlo con seguridad, pero Dowon, tal como lo conocía, no es exactamente conocido por su orden público.



Había oído rumores sobre las cosas que estaban sucediendo en las partes bajas de Dowon en investigaciones anteriores.

Espero que no sea solo una farsa. La siguiente tarea es...

Aunque mostró sutilmente su descontento, parecía una persona competente en el manejo de Dowon.

"Tal vez Cheonma tenía una razón para quererme lo suficiente como para detenerme".

Es una suerte que el profesor no haya enseñado incorrectamente.

Comencé a sumergirme en el lugar llamado Dowon, escuchando atentamente las palabras de Hongyeon.

Traducido por: